

### MIRADAS DIVERSAS: LA VIOLENCIA DE GÉNERO DESDE LAS HUMANIDADES

MARÍA DEL CARMEN DOLORES CUECUECHA & ADRIANA SÁENZ VALADEZ (COORDINADORAS)

*Norma Gutiérrez Hernández*

El libro *Miradas diversas: la violencia de género desde las humanidades*, publicado en 2022 por la Universidad Autónoma de Tlaxcala, la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y la editorial Silla vacía es un referente central en las problemáticas contemporáneas de nuestro orden social, en específico, de las violencias por razones de género contra las mujeres, de hecho, diría que debe ser parte del acervo bibliográfico de quienes nos asumimos como personas feministas, pero, sobre todo, de quienes no lo son, no se asumen o tergiversan el concepto, para que se afilien y sepan lo que dice Chamamanda, feminista nigeriana: «Todas las personas deberíamos de ser feministas».

*Miradas diversas* es una memoria de la cultura escrita violeta, que debe estar presente entre otros escenarios, en los programas de estudio de las asignaturas que impartimos, permeadas con la perspectiva de género, haciendo eco al decreto del 18 de abril de 2023, en el que se adicionó al artículo 45 de la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia lo siguiente:

XII. Eliminar de los programas educativos los materiales que hagan apología de la violencia contra las mujeres o contribuyan a la promoción de estereotipos que discriminen y fomenten la desigualdad entre hombres y mujeres [...] incluir en los planes y programas de estudio, el derecho de las mujeres, adolescentes y niñas a una vida libre de violencias, y educación con perspectiva de género, los que serán ejes transversales, para la prevención, integración y desarrollo social; y para el logro de la igualdad entre mujeres y hombres (Diario Oficial de la Federación).<sup>1</sup>

A tono con esto, y como lo precisa la Ley General de Educación Superior (2021), que tiene todo un eje transversal de la perspectiva de género para la forja de una igualdad sustantiva y, de particular importancia, la prevención, atención y eliminación de la violencia contra las mujeres en las Instituciones de Educación Superior (IES),<sup>2</sup> el libro *Miradas diversas: la violencia de género desde las humanidades*, coordinado por las doctoras María del Carmen Dolores Cuecuecha Mendoza y Adriana Sáenz Valadez, académicas de talla notable, estará presente en los cursos del siguiente semestre que tengo a mi cargo «Educación y género», en la Maestría en Educación y Desarrollo Profesional Docente, e «Historia de mujeres y género» en la Licenciatura en Historia de la UAZ, en tanto que ambas asignaturas integran, como uno de los contenidos, el tema de la violencia contra las mujeres. En realidad, todos los cursos, de manera puntual, deberían abordar el tema de la violencia de género, en tanto que dicha problemática es de larga data y está

<sup>1</sup> *Diario Oficial de la Federación*, p. 32.

<sup>2</sup> *Cfr.* Norma Gutiérrez, Beatriz Marisol García y Josefina Rodríguez, «Ley General de Educación Superior (2021): una lectura de género».



María del Carmen Dolores Cuecuecha Mendoza y Adriana Sáenz Valadez (coordinadoras), *Miradas diversas: la violencia de género desde las humanidades*, Universidad Autónoma de Tlaxcala-UMSNH-Silla vacía, México, 2022.

presente en todos los contextos sociales pretéritos y contemporáneos. Este es uno de los principales aciertos en el libro, en tanto que visibiliza en todo su esplendor distintas violencias contra las niñas, jóvenes y mujeres, a través del análisis de diferentes obras, con una sinfonía de posturas teóricas clásicas y actuales sobre los temas de género.

*Miradas diversas* está integrado por nueve capítulos, desde el campo de la literatura (asignatura que preside el texto), la filosofía y la antropología; así como un valioso apartado introductorio al tema intitulado «Breve panorama sobre la violencia». Las plumas de las autorías en cada uno de estos apartados son sólidas, en franca filiación con los Programas Nacionales Estratégicos (PRONACES), sobre todo en el campo educativo: generan conocimiento de impacto social, aunque también sentimientos: impotencia, tristeza, decepción, de la mano de la sororidad y, especialmente, querer hacer algo para prevenir, atender, sancionar y erradicar estas violencias que cómo nos laceran a las mujeres de cualquier condición etaria, de cualquier ideología, incluso militantes del feminismo.

Por supuesto, y ese es un plus enorme en la obra, invita a acudir directamente a los textos que retoman las autoras y los autores que hacen los capítulos, es decir, seducen sobremanera para leer a cabalidad todo lo que se sintetiza o retoma en las interpretaciones discursivas que hacen los dueños y las dueñas de estos pedazos de la realidad sobre el tema de la violencia contra las mujeres.

El libro puede leerse desde distintas posibilidades; una de ellas es rescatando los ejes transversales de los tipos de violencias por razones de género que integran la obra. De esta manera, una vez dejando claro la ingente tarea que tenemos para prevenir, conocer, sensibilizarnos y atender las violencias contra las mujeres, los capítulos dan pauta a los siguientes lineamientos:

**Primero).** La violencia que experimentamos las mujeres por la construcción de género tradicional de que somos objeto, a través del amor romántico. Visto en estos términos, una autora precisa que en la idea que nos han inculcado de encontrar y mantener la media naranja, perdemos el principal amor: a nosotras mismas. La cuestión con esto no es solo la anulación de las mujeres, sino que algunas —o muchas: la cifra es de diez cada día en este país—, pierden su vida, no sin antes padecer un viacrucis cotidiano de violencias de toda índole. De la mano de esto va la reflexión del matrimonio como un cautiverio, retomando a Marcela Lagarde en su tesis doctoral.<sup>3</sup> En esta línea sobresale la idea de género para las mujeres que nos comparte Dolores Cuecuecha a propósito de Cristina Rivera Garza: «proveedora de los afectos, los cuidados y los roles patriarcales de esposa y madre».<sup>4</sup>

En suma, «las mujeres son objeto del amor, pero no sujetas del amor».<sup>5</sup> Las mujeres estamos en desventaja en el amor y eso queda muy bien analizado en el libro, por lo que solo retomo esta paráfrasis, con base en una cita del texto:

las mujeres estamos en desventaja en el amor con respecto a los hombres, nos convertimos en “mujeres habitadas”, “colonizadas” porque hemos perdido nuestra individualidad. Una mujer después del amor se queda vacía, ya que ha perdido el centro de su vida, pensamientos y afectos, en tanto que los ocupa otra persona.<sup>6</sup>

<sup>3</sup> Cfr. Marcela Lagarde, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*.

<sup>4</sup> María del Carmen Dolores Cuecuecha Mendoza, «El amor romántico y la violencia de género en *El invencible verano de Liliana*, de Cristina Rivera Garza» en *Miradas diversas*, p. 36.

<sup>5</sup> *Ibidem*, p. 37.

<sup>6</sup> *Ibidem*, p. 38.

El legado didáctico de estos planteamientos es claro: «el amor romántico conduce a relaciones de dolor, sufrimiento y violencia entre las parejas heterosexuales que llegan, incluso, al feminicidio, por lo que es una prioridad desmontarlos de las mentes de mujeres y hombres».<sup>7</sup>

**Segunda)** La violencia que padecen las mujeres por su adscripción social al espacio doméstico y familiar. Las *reinas del hogar o lacayas* en la esfera privada, porque no solo compete a las que tienen una argolla matrimonial, sino a todas las que están a cargo de una esfera privada, mujeres que lidian con no poder construir *su biografía*, por el enorme tiempo que ocupan en las labores de la familia, la domesticidad y los cuidados. El CONEVAL, el INEGI y un valioso estudio en el libro dan cuenta de ello.<sup>8</sup> Una cita sintetiza el planteamiento de la también coordinadora del libro, Adriana Sáenz Valadez:

Observamos cómo las creencias para la masculinidad de liderazgo, fuerza y manutención están enfocadas a realizarse en los espacios públicos. La masculinidad pondera que las actividades están en sintonía con las creencias. Nuevamente observamos que la comprensión de lo que implica hacer cultura delinea la menor participación de los hombres en las actividades del llamado espacio privado.<sup>9</sup>

El sustento de la autora en esto es claro: «la dicotomía-oposición naturaleza y cultura»,<sup>10</sup> que carece de razón, pero que en la práctica designa a las mujeres y los hombres, respectivamente. Como mujeres, miremos en nuestro interior este lineamiento, que habla de las mayores inequidades entre hombres y mujeres, casada o no: ¿cuánto tiempo dedico a las labores de atención familiar y doméstica —a la atención de «los otros u otras» como diría Basaglia—. <sup>11</sup>

**Tercero)** Las violencias intergenéricas (entre mujeres y hombres) y las violencias intragenéricas (entre mujeres). Estas últimas, también llamadas «feminidades tóxicas o misoginia entre mujeres», de acuerdo con América Luna,<sup>12</sup> son una tarea pendiente del feminismo contemporáneo: que las mujeres aprendamos a relacionarnos entre nosotras, que nos apoyemos, que tengamos una ética de cuidado, que reconozcamos que no somos el enemigo y que nuestra separación, aversión u odio fortalece el sistema patriarcal. En este mismo trabajo, de Cándida Elizabeth Vivero Marín, que se sustenta en la obra *Casas*

<sup>7</sup> *Ibidem*, p. 39.

<sup>8</sup> De manera sintética, los lineamientos en torno a esto se refieren a que las mujeres realizan más labores domésticas y de cuidados sin remuneración, lo que además de hablar de una falta de corresponsabilidad entre uno y otro sexo, incide para que las mujeres vean limitadas sobremanera su inserción en ámbitos de trabajo con percepción salarial. Además, esta es una situación de larga data, con asimetrías en las horas destinadas para llevar a cabo todo lo que tiene que ver con lo doméstico, familiar y de cuidados. De esta manera, en un estudio nacional se obtuvieron estos parámetros para el trabajo de cuidados: «27.8 horas semanales para las mujeres y 15.2 para los hombres. En cuanto a los quehaceres domésticos, las mujeres dedicaron entre el 2.2 y 3.2 veces más, presentándose las brechas más amplias en situación de pobreza. A nivel nacional, ellas destinaron en promedio 22.0 horas semanales, mientras que ellos dedicaron 8.2 horas». CONEVAL, Comunicado del 8 de marzo de 2021, Día Internacional de la Mujer, p. 1.

<sup>9</sup> Adriana Sáenz Valadez, «Permiso para violentar: las nociones sobre los géneros», en *Miradas diversas*, p. 81.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 84.

<sup>11</sup> Franca Basaglia, *Mujer, locura y sociedad*.

<sup>12</sup> América Luna, «Mujeres juntas, ¿ni difuntas? Feminidades tóxicas y sus alrededores», pp. 15-17.

*vacías* de Brenda Navarro, también está presente la violencia dirigida al sector infantil y, centralmente, la violencia a los cuerpos a las mujeres en las relaciones de pareja.

**Cuarto)** Fernanda Carolina Ochoa y Gabriel Osuna, de la Universidad de Sonora, hablan certeramente de la violencia dirigida a las personas transgénero, y contribuyen sobremanera a un estado del arte en el tema, que se encuentra en situación virginal y en el principal peldaño de la vulnerabilidad, en virtud de que este tipo de violencia está respaldada «por prácticas culturales y no permite que coexistan entidades que se manifiestan fuera de la heteronorma».<sup>13</sup> Así, continúa la cita páginas más adelante, este constructo «provoca en sí el rechazo inmediato, permitiendo toda clase de violencias que además de invisibilizar, destruyen la existencia de la comunidad, real y metafóricamente».<sup>14</sup>

**Quinto)** Un quinto tipo de violencias que aborda el libro es el de las mujeres migrantes y pobres, quienes cruzan nuestra frontera del sur para seguir su camino hacia el norte, en busca de mejores condiciones de vida en la parte septentrional de México o el vecino país, Estados Unidos. Los quince cuentos que integran la obra *Barcos en Houston* son el sustento del investigador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México para analizar esta problemática. Las películas del nuevo cine mexicano sobre la violencia migratoria se quedan cortas frente al análisis que está en el capítulo sobre «mujeres que se relacionan con trailereros, maras, polleros, policías corruptos, matones o tratantes de mujeres»,<sup>15</sup> con un trasfondo de una «pobreza centroamericana dejada por las guerrillas, las intervenciones militares extranjeras, la migración, la desintegración familiar y un largo periodo de violencias».<sup>16</sup>

Esta afrenta que sufren las mujeres migrantes en nuestro país recoge toda la incompetencia, corrupción y descomposición de las instituciones y autoridades nacionales, que debieran regular, cuidar, proteger, aplicar las leyes y ser guardianes de los cuerpos y vidas de estas niñas, jóvenes y mujeres que no tienen nada y, con su tránsito por México, pierden toda posibilidad de tener algo.

**Sexto)** Las violencias contra las niñas y los niños también es una línea que explora *Miradas diversas*. Según Jaqueline Bernal Arana, de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, las historias de este sector, al igual que las de las mujeres, son «invisibles o inaudibles». La autora retoma la obra de Adela Fernández, quien padeció violencia en su infancia por su propio padre, «el bastión del cine de oro nacional»: Emilio el Indio Fernández; por ello, su hija, en la obra que se retoma en este capítulo «desvela un orden patriarcal del que ella fue víctima y testigo (*testiga*)».<sup>17</sup> De esta manera, nos comenta la investigadora:

Los cuentos de Adela Fernández nos sorprenden además por su crueldad; sus personajes son seres negados a la felicidad, como en una pesadilla pasan del fracaso a la desesperanza; del desencuentro al extravío; de la incomunicación a la soledad.<sup>18</sup>

<sup>13</sup> Fernanda Carolina Ochoa Flores y Gabriel Osuna Osuna, «Violencia y representación de la mujer trans en *Por debajo del agua*, de Fernando Zamora», en *Miradas diversas*, p. 113.

<sup>14</sup> *Ibidem*, p. 129.

<sup>15</sup> Gerardo Bustamante Bermúdez, «Cuerpos femeninos y violencia en *Barcos en Houston*, de Nadia Villafuerte», en *Miradas diversas*, p. 136.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 137.

<sup>17</sup> Jaqueline Bernal Arana, «Sombria infancia. Violencia y niñez en cuentos de Adela Fernández», en *Miradas diversas*, p. 163.

<sup>18</sup> *Ibidem*, p. 165.

La violencia sexual es un sustento en el análisis de este capítulo, a tono con el primer lugar que tiene México en el mundo en esta problemática social: abuso sexual infantil.

La violencia a sectores tan vulnerables como las niñas y los niños es mayúscula en México, y es algo que debe ser de nuestra competencia, de quienes nos asumimos como personas adultas, sin tener un cargo o puesto importante, solamente por contar con más años que debieran permitir dimensionar la flagrante atrocidad que se comente contra estas personitas. Tal vez así dejaríamos de leer noticias como esta, que ocurrió en Guadalupe, Zacatecas: el suicidio de una niña de 11 años de edad.<sup>19</sup>

**Séptima)** También de la Universidad Autónoma de Tlaxcala es la pluma del capítulo 7, de Micaela Morales López, cuyo sustento bibliográfico es *Reencuentro de personajes*, de Elena Garro. Al escuchar este nombre sabemos que el tipo de violencia es de género, conocida por la propia escritora, quien ni siquiera escapó a la violencia que la editorial española hizo al promocionar su texto, lo que a Consuelo Sáenz le valió esta declaración: «una chulada de referencias misóginas, machistas y sexistas que terminan por demeritar la obra en cuestión».<sup>20</sup> Con esta anécdota, la investigadora de Tlaxcala comienza su análisis.

El capítulo refiere violencias contra las mujeres sustentadas desde el primer libro de la Biblia, con toda la carga y legado que ello implica en el imaginario popular; a la par, refiere todos los tipos de violencias que experimenta la protagonista, tanto en público como en privado, en gran medida por la homosexualidad de su pareja y su doble moral, moviéndose en el terreno de la «hipocresía y las apariencias», como hacen los violentos: «la desarma, la somete, la violenta hasta reducirla a la nada».<sup>21</sup>

La violencia que más recibe Verónica, la protagonista, es sobre todo psicológica, la campeona de las violencias, la que más ejercemos y la que más nos ejercen. Aunque tampoco escapa de la violencia física y la económica. En síntesis, este trabajo habla de:

[...] la maldad y el poder patriarcal, la victimización del personaje femenino mediante su sometimiento y abandono, quien al final termina siendo solo un fantasma, una mujer sola y débil. La novela de Garro rompe con la lectura tradicional y anula la lectura inocente e incrédula, por lo mismo, demanda lectores (*y lectoras*) comprometidas.<sup>22</sup>

Pero también da una luz en el camino: «la mujer comprende que había dejado de existir».<sup>23</sup> Este es el primer paso para convertirnos en sujetas, la comprensión de lo que nos está pasando, en aras de su reversión.

**Octavo)** El capítulo 8 también alude a Elena Garro, con el cuento «La culpa es de los tlaxcaltecas», publicado en 1964. La protagonista, Laura, está envuelta en una situación de violencia de género por parte de su marido y su suegra. Claudia Alejandra González, de la Universidad Autónoma Metropolitana, toca el tema de las feminidades tóxicas. Asimismo, está presente la categoría de análisis de los cautiverios de Lagarde. Lo interesante es cómo, en voz y actuación del personaje principal, Laura, se modifica, desde el planteamiento de Garro, el arquetipo de la Malinche, en franca contraposición a la figura que recrea Octavio Paz y que a la fecha sigue derramando ríos de tinta,

<sup>19</sup> *Imagen*, «Encuentran muerta a menor de edad en la colonia Valle del Conde», 25 de abril de 2023.

<sup>20</sup> Micaela Morales López, «Control y castigo en *Reencuentro de personajes*, de Elena Garro», en *Miradas diversas*, p. 177.

<sup>21</sup> *Ibidem*, p. 193.

<sup>22</sup> *Ibidem*, p.194.

<sup>23</sup> *Ibidem*, p. 196.

sobre todo en la línea que se maneja en este capítulo.<sup>24</sup> De esta forma, Garro le quita la negatividad a la Malinche, que le había etiquetado quien fuera su pareja por veintidós años; Garro le da otra reinterpretación al icónico personaje a través de una relación de violencia doméstica, en donde la mujer sometida se convierte en sujeta, así como su autora, ambas poniendo distancia con quien les violenta:

Al irse de su casa y dejar a su esposo, la protagonista del cuento se afirma y se permite inventarse a sí misma, como la Malinche fue capaz de inventar un nuevo mundo y liberarse de su condición de esclava. Laura deja fuera las interpretaciones que la sociedad ha hecho de ella para definirse por sí misma.<sup>25</sup>

**Novena)** «Emparedar mujeres» es el tipo de violencia que cierra el libro. Al escuchar este título, pareciera que estamos frente a un texto que aborda situaciones de siglos atrás, o bien, de otras realidades geográficas diferentes a México, pero la autora del capítulo, Lilia del Carmen Granillo-Vázquez, además de dar referentes históricos puntuales, como *La catedral del mar* llevada a la pantalla en la plataforma Netflix, nos dice que son historias contemporáneas en la realidad nacional. El simple dato es escalofriante, frente a todos los instrumentos internacionales, leyes nacionales y locales e instituciones especializadas que existen sobre la violencia contra las mujeres. La autora sentencia: «Las emparedadas develan una forma extrema de ejercer la dominación patriarcal».<sup>26</sup> Totalmente de acuerdo. La autora quiere que tomemos conciencia de que

Escribir de los emparedamientos como formas del feminicidio, del generocidio, apoyará la toma de conciencia para desarticular las violencias contra las mujeres. Servirá también para el autocuidado, para asumir la responsabilidad de cuidarnos, cuidar a otras, denunciar, prevenir para atender y erradicar esas violencias.<sup>27</sup>

También hace hincapié en que hay «una literatura del emparedamiento de mujeres basada en prácticas culturales de la sociedad patriarcal».<sup>28</sup> El momento bibliográfico sobre esta temática es también una de las riquezas del capítulo.

Por todos los nueve señalamientos que he referido y mucho más, el libro es altamente recomendable y deja claro un mensaje: hay que acabar con esta epidemia silenciosa, que además ya tiene vacuna: se trata de una educación en la equidad, en las nuevas masculinidades, en forjar relaciones entre mujeres de cuidado mutuo, en entender lo que son las violencias para prevenirlas, más que para atenderlas, en aprender que a la primera hay que irnos, como pregona el feminismo y, también empoderarnos, despatriarcalizarnos, como dice Marcela Lagarde, tomar conciencia, actuar a nivel individual y colectivo frente al monstruo patriarcal que ronda cada momento en nuestras vidas.

Por ello, el libro tiene una gran valía, pues visibiliza el hecho, ayuda a las mujeres a entender las violencias, las muestra en todo su esplendor, grita literalmente en las casi doscientas cincuenta páginas por el armado teórico y fáctico que enuncia, por qué debemos de no tolerar relaciones tóxicas, por qué debemos de educarnos para desarticularlas.



Descarga: *Miradas diversas: la violencia de género desde las humanidades*

<sup>24</sup> Véase: Arlett Cancino, *Resignificación simbólica y genealogía femenina. Las nuevas identidades de La Malinche en la dramaturgia mexicana escrita por mujeres de 1975 a 2010* (tesis doctoral).

<sup>25</sup> Carla Alejandra González de Pedro, «La Malinche y su representación en “La culpa es de los tlaxcaltecas”, de Elena Garro», en *Miradas diversas*, p. 209.

<sup>26</sup> Lilia del Carmen Granillo-Vázquez, «Emparedar mujeres: clamores y denuncias poéticas», en *Miradas diversas*, p. 217.

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 221.

<sup>28</sup> *Ibidem*, p. 218.

## Fuentes

Basaglia, Franca, *Mujer, locura y sociedad*, BUAP, Puebla, 1983. Cancino, Arlett, *Resignificación simbólica y genealogía femenina. Las nuevas identidades de La Malinche en la dramaturgia mexicana escrita por mujeres de 1975 a 2010* (tesis doctoral), Universidad Autónoma de Zacatecas-Doctorado en Estudios Novohispanos-Unidad Académica de Estudios de las Humanidades, Zacatecas, 2022. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), Comunicado del 8 de marzo de 2021, Día Internacional de la Mujer. Recuperado de: <[https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/2021/COMUNICADO\\_03\\_DIA\\_INTERNACIONAL\\_MUJER.pdf](https://www.coneval.org.mx/SalaPrensa/Comunicadosprensa/Documents/2021/COMUNICADO_03_DIA_INTERNACIONAL_MUJER.pdf)>. Fecha de consulta: 2 de mayo del 2023. Diario Oficial de la Federación (DOF), Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, 2007. Recuperado de: <<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGAMVLV.pdf>>. Fecha de consulta: 1 de mayo del 2023. Gutiérrez, Norma, Beatriz Marisol García y Josefina Rodríguez, «Ley General de Educación Superior (2021): una lectura de género», en *IV Congreso Internacional de Educación y Desarrollo Profesional Docente*, UAZ, Zacatecas, 2022. Lagarde, Marcela, *Los cautiverios de las mujeres: madresposas, monjas, putas, presas y locas*, UNAM, México D. F., 1993. Lagarde, Marcela, *El feminismo en mi vida. Hitos, claves y topías*, Instituto de las Mujeres de la Ciudad de México, Ciudad de México, 2012. Luna Martínez, América, «Mujeres juntas, ¿ni difuntas? Feminidades tóxicas y sus alrededores», *Universitaria*, V. 4, Núm. 31, marzo de 2021, pp. 15-17. Recuperado de: <<https://revistauniversitaria.uaemex.mx/article/view/16274/11882>>. Fecha de consulta: 1 de mayo del 2023. Ngozi Adichie, Chimamanda, *Todos deberíamos ser feministas*, Penguin Random House, Ciudad de México, 2022. *Zacatecas en Imagen*, «Encuentran muerta a menor de edad en la colonia Valle del Conde», 25 de abril de 2023. Recuperado de: <<https://imagenzac.com.mx/seguridad/encuentran-muerta-a-menor-de-edad-en-la-colonia-valle-del-conde/>>. Fecha de consulta: 1 de mayo del 2023.